

Las urgencias de Punta Arenas y la necesidad de coordinación

La primera reunión de trabajo entre el alcalde de Punta Arenas y la nueva delegada presidencial regional dejó sobre la mesa una lista de temas que, más que una agenda política, reflejan preocupaciones concretas de la vida cotidiana de la ciudad. Vivienda, seguridad, salud e infraestructura son materias que afectan directamente la calidad de vida de miles de vecinos y que, por lo mismo, requieren respuestas claras y coordinación efectiva entre los distintos niveles del Estado.

Uno de los puntos más sensibles planteados por el jefe comunal tiene que ver con la disponibilidad de subsidios habitacionales. En una ciudad donde el acceso a la vivienda se ha vuelto cada vez más complejo, la incertidum-

bre respecto del número de beneficios que estarán disponibles para Punta Arenas durante el próximo año genera preocupación legítima. Las familias que esperan una solución habitacional necesitan certezas, no solo anuncios generales a nivel nacional.

La seguridad fue otro de los temas planteados. Que un cuarto del sistema de cámaras de vigilancia del centro de la ciudad se encuentre fuera de funcionamiento no es un detalle menor. En momentos en que la prevención del delito depende cada vez más de herramientas tecnológicas y de monitoreo permanente, mantener equipos sin operar debilita el sistema y afecta la capacidad de respuesta frente a situaciones de riesgo.

A ello se suma la preocupación por proyectos que llevan meses -e incluso

años- esperando avances concretos. El nuevo Cesfam Sandra Vargas, la doble vía de la Ruta Sur, el recambio del puente Zenteno o el anhelado polideportivo para Punta Arenas forman parte de iniciativas largamente discutidas que, sin embargo, siguen enfrentando retrasos administrativos y falta de definiciones.

Este tipo de situaciones refleja una realidad que se repite con frecuencia en la gestión pública respecto a proyectos que cuentan con respaldo político y social, pero que se entrampan en procesos burocráticos que prolongan indefinidamente su materialización.

Por eso, la reunión entre el municipio y la delegación presidencial debiera ser entendida como una oportunidad para fortalecer la coordinación. Cuando se trata de necesidades urgentes para la

comunidad, el trabajo conjunto entre el gobierno central y las autoridades locales no es sólo deseable, sino indispensable.

Punta Arenas enfrenta desafíos propios de una ciudad que ha crecido y que requiere infraestructura moderna, mejores servicios y mayor seguridad para sus habitantes. Resolver estas materias exige voluntad política, pero también gestión eficiente y transparencia en la información.

Los vecinos no esperan debates interminables ni trámites sin fin. Esperan avances concretos.

Y en esa tarea, la articulación entre las autoridades locales y el gobierno regional será clave para que las prioridades de la ciudad dejen de ser promesas pendientes y se transformen finalmente en realidades.